Colegios y barrios multiculturales contarán con una mediadora para derribar barreras

Diversidad y Cepaim tratan de evitar las «complicaciones» entre alumnos, profesores y padres derivadas del choque idiomático

INMA RUIZ

La mediadora Asma Zouita (de frente) charla con dos madres del colegio San Cristóbal, ayer. JAIME INSA / AGM

LORCA. Una mediadora intercultural ha comenzado a trabajar en los barrios de San Cristóbal, Los Ángeles y Apolonia para salvar la barrera idiomática y cultural en esta zona de la ciudad donde la población extranjera, sobre todo de origen africano, ha crecido de forma exponencial en los últimos años. La concejala de Diversidad, Antonia Navarro, reconoció que le preocupan las «complicaciones» que se están produciendo en algunos barrios por el choque cultural y consideró «urgente» la intervención de la mediadora que ha contratado su departamento en coordinación con la Fundación Cepaim. «No se había hecho nada hasta ahora para fomentar la integración; aún estamos a tiempo», pero «el trabajo será complejo», afirmó.

La mediadora Asma Zouita es árabe, lo que le facilita el acceso a los vecinos. «Me ven como una persona cercana y representativa para ellos», aseguró en declaraciones a LA VERDAD. Su primer trabajo de campo lo está desarrollando en los colegios de la zona y se extenderá a los Institutos de Enseñanza Secundaria, donde «empiezan a darse los primeros conflictos», dijo la edil. Las familias de más del 80% del alumnado son extranjeras, sobre todo marroquíes, y la mayoría de los progenitores no hablan español. Esta es la causa de que «no participen en la educación de sus hijos porque no se sientan parte del sistema», consideró la mediadora, que explicó que su función será conseguir que «los padres se acerquen a los centros educativos y conozcan las oportunidades que se abren para sus hijos».

Una figura muy demandada

La directora del colegio Juan González, María Dolores García, dijo que esta figura es «totalmente necesaria y la hemos demandado de forma insistente en los últimos años porque la barrera del idioma es demasiado grande» en el centro educativo en el que cursan sus estudios alumnos de 12 nacionalidades distintas. «Asma nos ayuda absolutamente en todo, les explica a los padres cómo tienen que solicitar una beca o dónde se tienen que dirigir si tienen hijos con necesidades educativas especiales». La directora del colegio San Cristóbal, María Luisa Sánchez, con una situación muy similar, añade que «ahora tenemos la tranquilidad de que a los padres les llega lo que queremos transmitirles».

Según la concejala, Antonia Navarro, «no se había hecho nada para fomentar la integración, pero estamos a tiempo»

La concejal de Diversidad afirma que la mediadora estará también a disposición de los colectivos sociales de los barrios donde hay censada más población extranjera. Se trata de fomentar el conocimiento mutuo de los vecinos eliminando miedos y prejuicios. La amplitud de horarios de los comercios regentados por marroquíes, la falta de adecentamiento en muchos de ellos y que no se respeten los horarios para arrojar basura son algunas de las cosas que más molestan a los vecinos.

El cura de Cristo Rey deja la parroquia por un conflicto sobre el sueldo con el Obispado

La Diócesis asegura que todos los párrocos cobran lo mismo, aunque 70 iglesias han dejado de percibir las ayudas extra por la pandemia

I. R.

El párroco de Cristo Rey, Francisco Parra, ayer, ante el templo. J. I. / AGM

LORCA. El cura de Cristo Rey, Francisco Parra, ha abandonado su cargo y ha entregado las llaves de la parroquia del barrio de La Viña en la Vicaría de Lorca. Desde hace semanas, mantiene un conflicto sobre su sueldo con el Obispado. El párroco ha cobrado hasta ahora 553 euros mensuales de la Diócesis, que ahora le pide que ese dinero salga de la cuenta del templo, en la que se ingresan los donativos que recibe Cristo Rey de los feligreses y las aportaciones por misas, bodas, bautizos o comuniones. Parra dice que La Viña es «un barrio obrero» y que el dinero que entra en la parroquia solo llega para cubrir los gastos, pero no para su manutención. «Me han ofrecido pagarme durante seis meses más, pero mi futuro sigue siendo incierto y no es justo», lamentó ayer.

El Obispado de Cartagena aclaró a LA VERDAD que el salario de todos los curas es el mismo en las 290 parroquias de la Región, aunque en función de la categoría de la iglesia ese dinero procede de los ingresos de los templos o de la Diócesis. El único cambio que se ha producido es que más de 70 iglesias han dejado ya de percibir ayudas extraordinarias por la pandemia.

Cristo Rey tiene unos 17.000 feligreses de los barrios de La Viña, San Antonio, Alfonso X y de la pedanía de La Torrecilla.

El Ayuntamiento anula la emisión de los recibos de la plusvalía para que no sean devueltos

I. R.

LORCA. El Ayuntamiento ha paralizado la emisión de los recibos correspondientes a la plusvalía, tras la anulación de este impuesto por el Tribunal Constitucional. El alcalde, Diego José Mateos, dijo que «tras conocer la sentencia en la que se declaran inconstitucionales varios artículos de la ley de Haciendas Locales relativas a este impuesto, no se girarán nuevos recibos para evitar que sean anulados o devueltos».

Aseguró que la sentencia del Constitucional supone «un verdadero varapalo para los ingresos y las arcas municipales» porque esta recaudación fue de tres millones de euros en 2020, el 10% de los ingresos tributarios que recibe el Consistorio. El regidor descartó una subida de impuestos y aseguró que, si el Estado y la Comunidad no compensan la pérdida económica, «habrá que hacer ajustes en los gastos».

Limusa reduce su déficit en más de 300.000 euros y adquiere nuevos vehículos

I. R.

LORCA. La empresa municipal Limusa ha reducido su déficit en 300.000 euros en el último año, con lo que el deuda general de la explotación es ahora de 261.000 euros, dijo ayer el concejal de Empresas Municipales, Francisco Morales. Aseguró que esa pérdida económica coincide con el coste de la limpieza extraordinaria en colegios durante el primer semestre del año debido a la pandemia. Se mostró satisfecho de la reducción de la deuda en un periodo en el que «incluso se han prestado más servicios».

Estos datos económicos se pusieron sobre la mesa en el consejo de administración de la empresa, en la que se aprobó, con los votos de los trabajadores y del equipo de Gobierno, invertir 210.000 euros en la adquisición de nuevos vehículos, un camión dotado con grúa para la recogida de contenedores y dos furgonetas con plataforma elevadora.